



Mascotas en el entorno hospitalario: Una estrategia para la humanización

Pets in the hospital environment: An approach to humane care

Luis A. Salinas-Loaiza, Psy¹ , Candy E. Linares, B.Ed¹ , Catalina Correa, MD^{1,2} 

1 Hospital Militar Central, Bogotá, D.C., Colombia.

2 Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, D.C., Colombia.

Resumen

Introducción. El creciente reconocimiento de los beneficios que las mascotas ofrecen para la salud emocional de las personas ha fomentado el desarrollo de protocolos para su ingreso a los hospitales. El objetivo de este artículo fue describir nuestra experiencia en desarrollar y aplicar el protocolo que permite a los pacientes hospitalizados recibir visitas de mascotas y la implementación de intervenciones asistidas con perros como medida de soporte emocional en hospitalización.

Métodos. El protocolo fue aprobado por el Área de Gestión de Calidad con el código AH-ESME-PT-01 y se obtuvo aval del Comité de Ética institucional con registro 122025. Las mascotas deben cumplir con requisitos específicos de bienestar animal, salud e higiene, incluyendo esquema completo de vacunación y desparasitación, además de evacuar su vejiga antes de ingresar al hospital.

Resultados. Desde la implementación del Protocolo Issy y Fuerza Peluda se han realizado más de 100 visitas asistidas con perros. Se documentaron experiencias significativas, tanto en pacientes pediátricos como en militares heridos, evidenciando el potencial del programa para fortalecer la humanización del entorno hospitalario.

Conclusiones. Nuestra experiencia demuestra que el ingreso de mascotas al entorno hospitalario beneficia significativamente a los pacientes. En el mediano plazo, se espera que el programa continúe expandiéndose hacia el campo de las terapias asistidas con animales para la rehabilitación de pacientes heridos en combate, respaldados por nuevas investigaciones a partir de los datos obtenidos en las encuestas aplicadas a los pacientes que participaron en el programa.

Palabras clave: animales para terapia; terapia asistida por animales; mascotas; animales de servicio; humanización de la atención; bienestar psicológico.

Fecha de recibido: 19/05/2025 - Fecha de aceptación: 06/07/2025 - Publicación en línea: 15/10/2025

Correspondencia: Catalina Correa, Tv 3 # 49-00, Bogotá, D.C., Colombia. Teléfono: +57 601 3486868

Dirección electrónica: catalina.correa11@gmail.com

Citar como: Salinas-Loaiza LA, Linares CE, Correa C. Mascotas en el entorno hospitalario: Una estrategia para la humanización. Rev Colomb Cir. 2026;41:320-8. <https://doi.org/10.30944/20117582.2940>

Este es un artículo de acceso abierto bajo una Licencia Creative Commons - BY-NC-ND <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

Abstract

Introduction. The growing recognition of the benefits that pets offer to people's emotional health has fostered the development of protocols for their admission to hospitals. The objective of this article was to describe our experience in developing and implementing a protocol that allows hospitalized patients to receive visits from pets and the implementation of dog-assisted interventions as an emotional support measure during hospitalization.

Methods. The protocol was approved by the Quality Management Area with code AH-ESME-PT-01 and endorsed by the Institutional Ethics Committee under registration number 122025. Pets must meet specific animal welfare, health, and hygiene requirements, including a complete vaccination and deworming schedule, and must empty their bladders before entering the hospital.

Results. Since the implementation of the Protocol Issy and Fuerza Peluda, more than 100 dog-assisted visits have been conducted. Significant experiences were documented, both with pediatric patients and wounded military personnel, demonstrating the program's potential to strengthen the humanization of the hospital environment.

Conclusions. Our experience shows that bringing pets into the hospital setting significantly benefits patients. The program is expected to continue expanding into the field of animal-assisted therapies for the rehabilitation of combat-wounded patients, supported by new research based on data obtained from surveys administered to patients who participated in the program.

Keywords: therapy animals; animal-assisted therapy; pets; service animals; humanization of care; psychological well-being.

Introducción

Aunque el beneficio terapéutico de la interacción con animales se conoce desde la edad antigua y las terapias con animales existen desde el siglo IX¹, estas actividades no hacen parte de la práctica generalizada en los sistemas de salud en Colombia. Gracias al creciente reconocimiento de los beneficios que las mascotas pueden ofrecer a la salud emocional y mental de las personas², en las últimas décadas el ingreso de mascotas a los hospitales y centros de atención médica se ha convertido en una práctica cada vez más común.

El Hospital Militar Central es una institución de salud de alta complejidad que presta servicios de 57 especialidades medico-quirúrgicas a los miembros activos y retirados de las Fuerzas Militares de Colombia, y a sus beneficiarios que se encuentran afiliados al Subsistema de Salud de las Fuerzas Militares. Con 86 años de historia, la institución fue recientemente habilitada por la Secretaría Distrital de Salud de Bogotá en un proceso que reconoce el cumplimiento de normas y requisitos para la prestación de servicios de salud con calidad y seguridad para los pacientes.

El área de hospitalización cuenta con 478 camas distribuidas en áreas de 13 a 30 habitaciones. En el marco de la política de humanización y atención centrada en los pacientes, el Hospital implementó desde 2023 el "Protocolo Issy y Fuerza Peluda" para integrar a las mascotas y perros de soporte emocional al entorno hospitalario. El objetivo de este artículo fue describir la experiencia del Hospital Militar Central, en Bogotá, D.C., Colombia, en la puesta en marcha de un protocolo que permite a los enfermos recibir visita de sus mascotas y la implementación de intervenciones asistidas con perros como una medida de soporte emocional durante la recuperación de los pacientes hospitalizados.

Historia del protocolo

El desarrollo del protocolo para la visita de mascotas en el Hospital Militar Central surgió en junio de 2023, a partir de la solicitud de una paciente oncológica quien, tras leer el libro *Reflexiones nocturnas de un paliativista* del doctor Jorge Grau Abalo, expresó su deseo de recibir la visita de su gata Issy como apoyo emocional en su proceso

de fin de vida. Inspirados en este caso, un equipo multidisciplinario liderado por la Subdirección Médica, el Servicio de Psicología Clínica y el Área de Hospitalización, en conjunto con Infectología, Oncología, Calidad y el Programa de inclusión, establecieron los lineamientos para permitir el ingreso de la mascota, marcando un hito en la historia del Hospital.

La primera visita oficial bajo el Protocolo Issy ocurrió en marzo de 2024, cuando seis perros de raza pinscher visitaron a su tutor, quien se encontraba en estancia hospitalaria prolongada. Esta actividad demostró un impacto positivo en la salud emocional del paciente y sus animales de compañía. En los meses siguientes, se recibieron más solicitudes para ingreso de mascotas bajo el mismo protocolo y se inauguró formalmente la iniciativa con eventos de sensibilización, como el primer *Pet Day*, que promovió la importancia del bienestar animal en el ámbito hospitalario. Asimismo, en ese primer período se llevaron a cabo visitas hospitalarias programadas con el grupo de caninos entrenados por [@thegooddogtor](https://www.instagram.com/thegooddogtor).

Gracias a la acogida del programa, en julio de 2024 se implementó la segunda fase del Protocolo denominada “Fuerza Peluda”, orientada a las intervenciones asistidas con animales (IAA). El Hospital recibió la donación de un pastor belga de la Fuerza Aérea Colombiana, que permitió fortalecer con capacidades propias las actividades de acompañamiento emocional de los pacientes hospitalizados y actividades de bienestar con el personal asistencial y de áreas administrativas.

Actualmente, el Hospital cuenta con tres perros: Polo y Rafa (Labradores) y Kratos (Pastor Belga) (Figura 1), quienes con sus guías caninos y personal entrenado en actividades asistidas con animales (AAA), participan en visitas programadas a los pacientes con estancia hospitalaria prolongada y heridos en combate. Este programa ha marcado un hito en la humanización de la atención hospitalaria y continúa evolucionando para mejorar la calidad de vida de los pacientes. Además, los perros de soporte emocional realizan visitas semanales en las áreas administrativas del hospital, promoviendo espacios de bienestar y



Figura 1. Miembros de la “Fuerza Peluda”: Rafa, Kratos y Polo.

Fuente: Área de Comunicaciones HOMIL

pausas activas entre los colaboradores de la institución.

Métodos

Tipo de estudio y población

Se presenta un estudio de tipo descriptivo. El Protocolo Issy y Fuerza Peluda fue aprobado por el Área de Gestión de Calidad de la institución con el código AH-ESME-PT-01. Todos los pacientes que participaron en actividades asistidas con perros diligenciaron un consentimiento informado previo a la actividad y una encuesta validada por el Área de Epidemiología Clínica para evaluar dolor y estado anímico antes y después de la visita.

Criterios de inclusión y exclusión

Los pacientes que recibieron la visita de animales de compañía propios debían tener una estancia hospitalaria mínima de tres días y no encontrarse en aislamiento. Se excluyeron aquellos pacientes con enfermedades mentales que puedan generar alteraciones conductuales, personas con alergias, fobias a los animales, neutropenia, esplenectomía o inmunosupresión.

Procedimiento

Para la visita de mascotas propias, estas debían cumplir con requisitos específicos de salud e higiene, incluyendo esquema completo de vacunación y desparasitación, además de una evacuación previa en el baño de mascotas antes de ingresar al hospital. Dependiendo del tamaño y tipo de animal (gatos), se requiere el uso de un guacal para su transporte hasta la habitación del paciente. La movilización dentro del hospital debe realizarse en compañía de su guardián y únicamente en ascensores privados.

Se estableció que solo podrían ingresar mascotas adultas, considerando como tales a los perros de razas pequeñas a partir de los 9 meses, de razas medianas entre el año y el año y medio, de razas grandes a partir de los 2 años, y a los gatos a partir de los 3 años. Con el fin de minimizar riesgos sanitarios, no se permite la visita de cachorros

debido a la posible transmisión de *Bartonella henselae*, especialmente en gatos.

Los perros del programa *Fuerza Peluda* cumplieron con estrictos protocolos de higiene y bienestar animal que incluyen baños regulares, vacunación, desparasitación y atención veterinaria periódica. Además, durante las visitas en áreas asistenciales y administrativas, los perros estaban debidamente identificados con un chaleco oficial del programa.

Recolección y análisis de datos

En este artículo se presentan las acciones realizadas y los hallazgos preliminares derivados de la aplicación del protocolo, pero se destaca que los datos cuantitativos se encuentran en fase de análisis.

Se realizó una encuesta a los pacientes antes de la interacción con los perros y otra encuesta posterior a la visita, con el fin de registrar de forma cuantitativa el estado de ánimo y la motivación del paciente. Los resultados de estas encuestas se comunicarán posteriormente, en un estudio con enfoque cuantitativo, una vez alcanzado el tamaño de muestra necesario para su análisis estadístico.

Resultados

Desde la implementación del “Protocolo Issy y Fuerza Peluda” en el Hospital Militar Central Colombia, se han realizado más de 100 visitas asistidas con caninos como apoyo emocional a pacientes hospitalizados con la finalidad de mejorar su estado de ánimo.

En los informes de seguimiento al programa, el reporte de Psicología indicó que la visita contribuyó en el bienestar emocional de los usuarios durante el proceso de recuperación, y se reportó clínicamente una disminución en el estrés asociado a la estancia hospitalaria en todos los casos.

Se destaca el caso de una paciente pediátrica que presentaba pensamientos catastróficos y desesperanzadores asociados a su condición de salud y, en una actividad conjunta de humanización y psicología, recibió visita de Rafa. Por medio

del arte, logró externalizar su experiencia y aprendizajes durante la estancia hospitalaria en un proceso de reflexión en el que se integraron colores, texturas y formas que la paciente relacionó con sus propias emociones (Figura 2). La actividad promovió el reconocimiento y la conciencia emocional orientada al logro de objetivos terapéuticos planteados por el grupo de Psicología clínica y Psico-oncología.

Durante la hospitalización para tratamiento de heridas en combate de un grupo de militares que pertenecían a la misma base, la actividad se orientó a generar una red de apoyo que favoreciera entre los pacientes una adaptación a la estancia hospitalaria, promoviendo motivación y resiliencia. Se proporcionó a los pacientes un formato de carta para registrar mensajes dirigidos al canino que realizó la visita, o enviar mensajes a otros amigos que se encontraban hospitalizados (Figura 3). Estos últimos fueron depositados en los chalecos de los caninos de Fuerza Peluda para ser entregados durante las visitas programadas a cada uno de los heridos. La acogida de estas visitas entre el personal militar activo fue notoria y en todos los casos otorgaron retroalimentación positiva hacia el programa.

En cuanto al Protocolo Issy, la solicitud para ingreso de mascotas propias se encuentra en ascenso a medida que se realiza difusión del programa entre los usuarios y personal sanitario de la institución. A excepción de Issy, las demás solicitudes de visita se han tramitado para el ingreso de perros al área de hospitalización.

Discusión

La integración de mascotas en entornos hospitalarios ha demostrado ser una estrategia eficaz para mejorar la salud física y emocional de los pacientes³⁻⁵. La base teórica que respalda esta práctica se fundamenta en investigaciones sobre la interacción humano-animal, las cuales han documentado beneficios fisiológicos y psicológicos significativos mediante la activación del sistema oxitocina-opioide que ocurre en presencia de animales de compañía y que conduce a una reducción en los niveles de cortisol y la presión arterial². En niños⁴, adultos mayores^{3,6}, y pacientes con enfermedades cardiovasculares^{7,8} se ha demostrado el efecto positivo de la interacción con perros. De acuerdo con los resultados de nuestro estudio, la implementación del Protocolo Issy ha

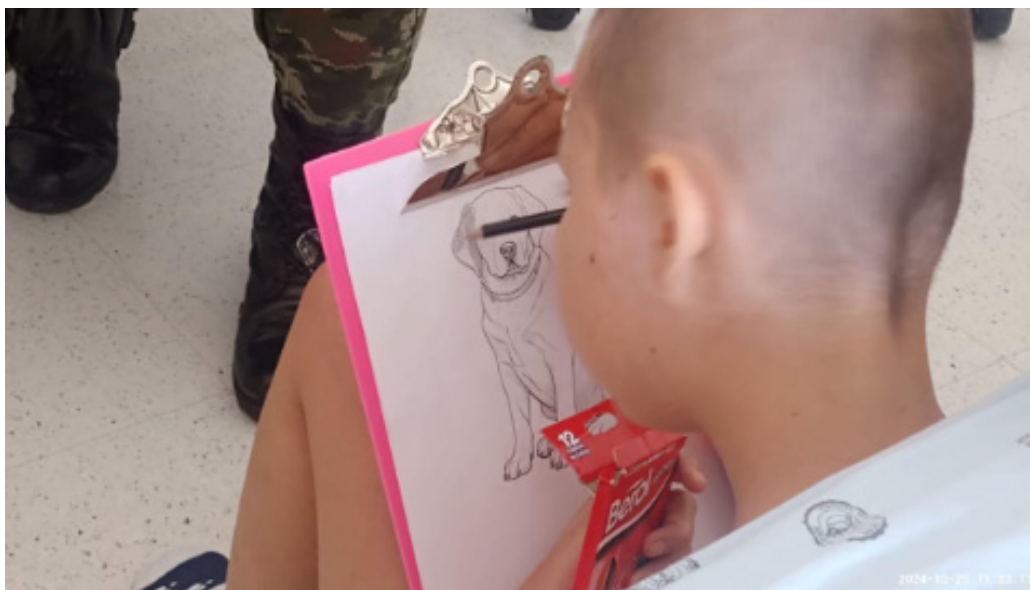


Figura 2. Paciente con estancia hospitalaria prolongada por tratamiento oncológico quien realiza un dibujo de Polo durante la visita de la Fuerza Peluda.

Fuente: Informe Área de Psicología HOMIL

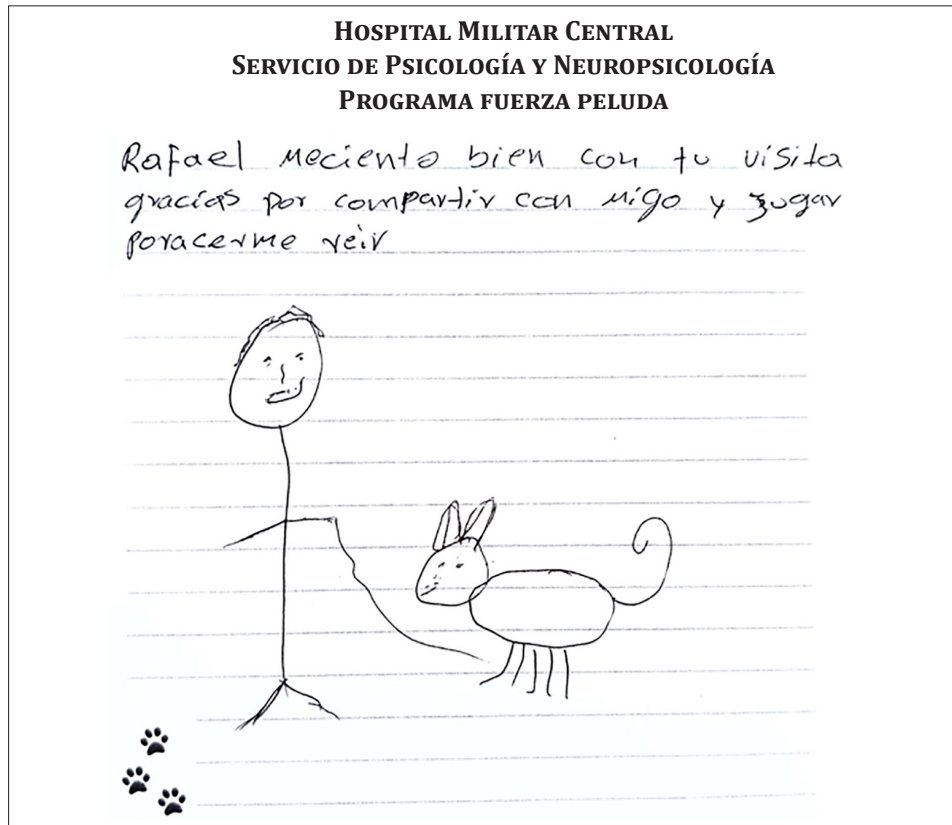


Figura 3. Mensaje de un paciente después de la visita hospitalaria con Rafa, canino de la Fuerza Peluda.

Fuente: Informe Área de Psicología HOMIL

permitido generar bienestar a los pacientes que conviven habitualmente con mascotas mediante el reencuentro con sus animales en el Hospital, con beneficios colaterales para el personal de salud.

Desde la perspectiva psicológica, numerosos estudios que han evaluado los mecanismos y los efectos de la interacción humano-animal, explican el rol de los perros como facilitadores de interacciones sociales y fuentes de apoyo emocional^{2,5,7}. Es así como la interacción con animales tiene el potencial de contribuir al bienestar de los pacientes hospitalizados en mayor medida que la visita de un humano amigable⁹. Múltiples investigaciones han demostrado efectos fisiológicos positivos, definidos como una disminución en la frecuencia cardíaca y presión arterial^{5,8}, así como efectos positivos en la salud mental de los adultos mayores que participan de visitas con mascotas en el entorno asistencial^{6,10}.

Por otra parte, en pacientes con cáncer, las actividades asociadas con la tenencia de mascotas, la visita de mascotas o terapia asistida por animales (entendida como las sesiones estructuradas con objetivos de tratamiento), son intervenciones de medicina complementaria y alternativa que favorecen la expresión emocional y la salud mental del enfermo y su familia¹¹. La experiencia en nuestra institución ha permitido documentar un impacto positivo de las visitas hospitalarias con perros de soporte emocional en pacientes pediátricos, adultos mayores, heridos en combate y pacientes con estancia hospitalaria mayor a 3 días.

Consistente con lo informado en la literatura¹, nuestros pacientes han reportado disminución del estrés asociado a la hospitalización, distracción del proceso de su enfermedad, disminución de la ansiedad y el dolor al finalizar las visitas de la Fuerza Peluda. En general, la satisfacción

expresada por los pacientes que participaron en estos programas sugiere un impacto positivo en el bienestar de los pacientes, sus familiares y los funcionarios de la institución.

El apoyo emocional con animales en escenarios de crisis y desastre, conocido como *Animal-Assisted Crisis Response* (AACR), es un tipo de intervención asistida con animales que busca disminuir la ansiedad y el estrés en situaciones traumáticas. La AACR se ha utilizado en Estados Unidos para proveer soporte a individuos afectados por desastres como el huracán Katrina en 2005, el ataque a las Torres Gemelas de Nueva York en 2001, y situaciones de emergencia como los brotes de violencia en universidades o escuelas de primaria (Virginia Tech en 2007, Sandy Hook en 2012), entre otros¹².

El efecto de las terapias con animales para los veteranos ha sido evaluado en el contexto del trastorno de estrés postraumático, demostrando un efecto positivo para el alivio de los síntomas de esta enfermedad¹³. Teniendo en cuenta que el Hospital Militar Central de Bogotá, D.C., es la institución de salud de la más alta complejidad para la atención de los militares activos y retirados en Colombia, la implementación de las visitas a los heridos en combate que son hospitalizados en nuestra institución podría enmarcarse en el tipo de intervenciones denominadas AACR. Los heridos en combate que recibieron visitas de la Fuerza Peluda manifestaron con frecuencia su gratitud y aprecio por las visitas caninas, destacando la importancia de estos animales en las operaciones militares y como compañeros en el área de trabajo. Inferimos que el vínculo previo entre los miembros activos de las Fuerzas Militares con ejemplares caninos favorece que la experiencia en la implementación del protocolo Fuerza Peluda haya sido exitosa en esta población.

En cuanto a los protocolos de implementación para la visita hospitalaria de mascotas o perros entrenados, la selección rigurosa de los animales y su certificación son esenciales para garantizar la seguridad de los pacientes¹. Similar a lo reportado en la literatura⁹, las visitas de Fuerza Peluda o de las mascotas en el Protocolo Issy son de corta

duración, típicamente alrededor de 15 minutos. De la misma forma que lo establecieron Ginex P, et al.¹⁴, es necesario realizar una evaluación exhaustiva del temperamento y estado de salud de los animales, junto con un entrenamiento adecuado para minimizar riesgos y maximizar los beneficios de la intervención asistida con animales.

En línea con las recomendaciones de programas similares, los perros del programa Fuerza Peluda cuentan cada uno con un guía canino que acompaña todas las visitas y actividades, y se toman medidas de control de infecciones como la higiene rigurosa y la supervisión del estado de salud de los animales, lo cual ha permitido la implementación segura de estos programas. Por eso, se recomienda a otras instituciones de salud que quieran desarrollar este programa, considerar en primera instancia la seguridad tanto de los pacientes como de las mascotas, asegurando que los animales estén debidamente entrenados y evaluados antes de participar en actividades asistidas con animales. Como medida de precaución, el Hospital cuenta con una póliza de responsabilidad civil para atención de cualquier eventualidad que se presente con los caninos del Programa.

Finalmente, se destaca la visita semanal de la Fuerza Peluda al personal de áreas administrativas y al personal de salud asistencial en el hospital, como una estrategia valiosa para promover espacios de bienestar y pausas activas entre los colaboradores de la institución. Considerando los recientes resultados del Estudio realizado por la Asociación Colombiana de Cirugía, en el cual evaluaron aspectos relacionados con el bienestar físico y la salud mental de los profesionales de la salud¹⁵, este tipo de intervenciones asistidas con animales se constituye en una estrategia para disminuir el estrés laboral en nuestra institución.

Conclusiones

La integración de mascotas en entornos hospitalarios representa un avance significativo en la humanización de la atención médica. La evidencia científica respalda los beneficios fisiológicos y psicológicos de estas intervenciones, demostrando

que pueden contribuir a la reducción del estrés, la ansiedad y la sensación de aislamiento en los pacientes. Además, los protocolos establecidos han garantizado que estas iniciativas se implementen de manera segura y efectiva. La experiencia de nuestra institución ha demostrado que el Protocolo Issy y Fuerza Peluda ha sido bien recibido, beneficiando la recuperación de los pacientes.

Mirando hacia el futuro, esperamos que el programa continúe expandiéndose hacia el campo de las terapias asistidas con animales para la rehabilitación de pacientes heridos en combate, respaldados por investigaciones más robustas a partir de los datos recolectados en cada visita. La formación de los profesionales de la salud en la supervisión y facilitación de estas interacciones, así como el compromiso institucional con la continuidad del programa, son importantes para garantizar su éxito. Por estas razones, se recomienda continuar promoviendo estas iniciativas, asegurando su sostenibilidad y mejora continua.

Cumplimiento de normas éticas

Consentimiento informado: Los pacientes que participaron en actividades asistidas con perros diligenciaron un consentimiento informado previo a la actividad y otorgaron su consentimiento para uso de su imagen personal. Se obtuvo aprobación del Comité de Ética institucional para la publicación de este artículo con el número de registro 122025.

Conflictos de interés: Los autores declararon que no existen conflictos de interés.

Uso de inteligencia artificial: Los autores declararon que no utilizaron herramientas de inteligencia artificial en la realización de este estudio.

Fuentes de financiación: Este trabajo no tuvo fuentes de financiación diferentes a los recursos propios de los autores.

Contribución de los autores:

- Concepción y diseño del estudio: Catalina Correa
- Adquisición de datos: Luis A. Salinas-Loaiza, Candy E. Linares,
- Análisis e interpretación de datos: Luis A. Salinas-Loaiza, Catalina Correa.

- Redacción del manuscrito: Luis A. Salinas-Loaiza, Candy E. Linares, Catalina Correa.
- Revisión crítica: Luis A. Salinas-Loaiza, Candy E. Linares, Catalina Correa.

Referencias

- 1 McClaskey B. The therapeutic role of animals in health care: From before Florence Nightingale to current practice. *Midwest Quarterly*. 2023;65:82-9.
- 2 Beetz A, Uvnäs-Moberg K, Julius H, Kotrschal K. Psychological and psychophysiological effects of human-animal interactions: The possible role of oxytocin. *Front Psychol*. 2012;3:234. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2012.00234>
- 3 Banks MR, Banks WA. The effects of animal-assisted therapy on loneliness in an elderly population in long-term care facilities. *J Gerontol A Biol Sci Med Sci*. 2002;57:M428-32. <https://doi.org/10.1093/gerona/57.7.m428>
- 4 Braun C, Stangler T, Narveson J, Pettingell S. Animal-assisted therapy as a pain relief intervention for children. *Complement Ther Clin Pract*. 2009;15:105-9. <https://doi.org/10.1016/j.ctcp.2009.02.008>
- 5 Creagan ET, Bauer BA, Thomley BS, Borg JM. Animal-assisted therapy at Mayo Clinic: The time is now. *Complement Ther Clin Pract*. 2015;21:101-4. <https://doi.org/10.1016/j.ctcp.2015.03.002>
- 6 Hughes MJ, Verreynne ML, Harpur P, Pachana NA. Companion animals and health in older populations: A systematic review. *Clin Gerontol*. 2020;43:365-77. <https://doi.org/10.1080/07317115.2019.1650863>
- 7 Teo JT, Johnstone SJ, Römer SS, Thomas SJ. Psychophysiological mechanisms underlying the potential health benefits of human-dog interactions: A systematic literature review. *Int J Psychophysiol*. 2022;180:27-48. <https://doi.org/10.1016/j.ijpsycho.2022.07.007>
- 8 Morrison ML. Health benefits of animal-assisted interventions. *Complement Health Pract Rev*. 2007;12:51-62. <https://doi.org/10.1177/1533210107302397>
- 9 Marcus DA. The science behind animal-assisted therapy. *Curr Pain Headache Rep*. 2013;17:322. <https://doi.org/10.1007/s11916-013-0322-2>
- 10 Cherniack EP, Cherniack AR. The benefit of pets and animal-assisted therapy to the health of older individuals. *Curr Gerontol Geriatr Res*. 2014;2014:623203. <https://doi.org/10.1155/2014/623203>
- 11 Johnson RA, Meadows RL, Haubner JS, Sevedge K. Human-animal interaction: A complementary/alternative medical (CAM) intervention for cancer patients. *American Behavioral Scientist*. 2003;47:55-69. <https://doi.org/10.1177/0002764203255213>

- 12 Lass-Hennemann J, Schäfer SK, Römer S, Holz E, Streb M, Michael T. Therapy dogs as a crisis intervention after traumatic events? - An experimental study. *Front Psychol.* 2018;9:1627. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.01627>
- 13 Johnson RA, Albright DL, Marzolf JR, Bibbo JL, Yaglom HD, Crowder SM, et al. Effects of therapeutic horseback riding on post-traumatic stress disorder in military veterans. *Mil Med Res.* 2018;5:3. <https://doi.org/10.1186/s40779-018-0149-6>
- 14 Ginex P, Montefusco M, Zecco G, Mattessich NT, Burns J, Heddal-Siegel J, et al. Animal-facilitated therapy program: Outcomes from caring canines, a program for patients and staff on an inpatient surgical oncology unit. *Clin J Oncol Nurs.* 2018;22:193-8. <https://doi.org/10.1188/18.CJON.193-198>
- 15 Herrera-Chaparro JA, Prieto-Ortiz RG, Barrios-Parra AJ, Zurita-Medrano N, Cerra-Ortegón DR, Sánchez-Maldonado W. Estudio del perfilamiento médico, salud mental, reforma y posicionamiento de la Asociación Colombiana de Cirugía. *Rev Colomb Cir.* 2025;40:511-23. <https://doi.org/10.30944/20117582.2814>